
La Confesión de Pedro

(Basado en el Evangelio según San Mateo Capítulo 16 :13-20)

¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre ?

Unos dijeron, Juan el Bautista.

Otros dijeron, Elías.

Otros Jeremías, o alguno de los profetas.

Y vosotros, ¿quién decís que soy yo ?

Simón Pedro, alzando la mano respondió, ¡Señor, Señor, yo sé la respuesta, yo la sé !

Dime Pedro, le dijo el Señor.

Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente, contestó Pedro.

Excelente respuesta Pedro, le dijo el Señor : Eres más que bienaventurado. Sabes, esto no te lo reveló

carne ni sangre.

¿Carne ni sangre ? Preguntó Pedro. ¿Qué quieres decir con eso Jesús ?

Simón, la confesión que acabas de hacer sobre mi persona, te la reveló mi Padre que está en los cielos. Dijo Jesús. Y yo te digo, que tu eres Pedro, ya no te llamarás más Simón, y sobre esta roca edificaré mi iglesia.

¿Tu iglesia, Señor ? Dijo Pedro.

Si Pedro, contestó el Señor, y aún más te digo que ni el infierno, ni el diablo, ni ninguna autoridad de las tinieblas, ni ninguna cosa creada podrá dañarlos a menos que yo lo permita.

Señor, dijo Pedro, no comprendo. ¿Quieres explicarme mejor esta declaración ?

Claro, Pedro : Yo no quiero que mis fieles estén confundidos por mis palabras, quiero que entiendan cual es la verdad y vivan conforme a ella, para que sean libertados del pecado y del diablo que los asedia.

Pedro, esto quiere decir que yo les doy autoridad a ustedes para echar fuera todo demonio, y todo obstáculo que Satanás les ponga delante tratando de impedir que mi pueblo marche, porque después de mi muerte muchos creerán en mí por la palabra y maravillas que ustedes harán en mi nombre. Yo soy la roca sobre la cual será edificada una gran iglesia, gente que lo dejará todo por seguirme, gente que sufrirá vituperios, persecuciones. Los mismos amigos y familiares los van a rechazar pero aunque así sea serán la gente más dichosa del mundo, porque en medio de todas esas angustias, yo estaré con ellos hasta el fin del mundo. Y sabes Pedro, como tu haz sido el que haz manifestado que yo soy el Hijo del Dios viviente, tendrás una parte muy especial en medio de este pueblo, pero antes me vas a negar, vas a ser zarandeado por Satanás, pero yo le he pedido al Padre que tu fe no falle.

Señor, dijo Pedro : Yo jamás te negaré, ni te dejaré.

Eres un gran hombre, Pedro, le dijo el Señor, pero aún no entiendes bien la voluntad de mi Padre, pero yo te ayudaré. A ti te daré las llaves del reino de los cielos ; y cuando ores, que esa es la llave que abre las puertas del cielo, lo que pidieres en mi nombre será hecho, así también será con toda esa

manada de ovejas que estoy a punto de traer al redil.

A todos le digo, dijo Jesús : Esto es un secreto entre nosotros no se lo digan a nadie, porque todavía no es tiempo de que la gente lo sepa, primero debemos organizarnos bien, para que nuestro trabajo abarque todo lo que mi Padre a dispuesto. Después que yo muera irás junto a los demás y a mi madre María y esperarán en el aposento alto hasta que venga sobre ustedes el poder del Espíritu Santo y serán testigos hasta los confines de la tierra. Grande misión te dejo, Pedro, por esto es necesario que entiendas todas las cosas que te estoy diciendo ahora.

Amado hermano y amigo, si ahora mismo Jesús llegara a tu lado y te preguntara : ¿Quién dices tu que soy yo ? ¿Que le contestarías ?

Cuando hablamos de Pedro, casi siempre lo vemos como aquel que negó a Jesús, sin embargo, Jesús estaba viendo más allá de este hecho. El Señor lo preparó para llevar a cabo una misión ejecutiva más allá de lo que Pedro pensaba de si mismo, un simple pescador. Dios le reveló a Pedro que aquel hombre que estaba allí con ellos era su Hijo Amado. Vemos a un Dios que no mira el grado académico del ser humano, si no que mira su iniciativa propia y su deseo de aprender más de El, para revelarle grandes secretos y también para darle grandes tareas. En estos tiempos también Dios le ha revelado a los hombres quién es Jesús y esto a través del testimonio de estos maravillosos hombres que dejaron todo por seguir a Cristo. En Juan 1 :1-4 dice “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin el nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida y la vida era la luz de los hombres”. La misma Palabra escrita, la cual fue una inspiración del

Espíritu Santo a estos hombres, hoy día nos revelan quién es Cristo. En primera de Timoteo 3 :16, Pablo habló sobre el ministerio de la piedad. Dice que Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo y recibido arriba en gloria”. Cuando conocemos a Jesús cual él es, entonces nuestra fe aumenta. Nuestra confianza en él se aviva. Nadie puede confiar en alguien que no conoce, es lógico. Aunque oímos diariamente mucha gente diciendo que confía en Dios, dentro de su interior no es así, porque si no le ha conocido, ¿cómo puede confiar en él ?

Jesús le dijo a Pedro que las puertas del infierno no prevalecerían contra la iglesia que ha sido fundada sobre la roca inconvencible, que es Cristo. Si nosotros realmente conociéramos a Jesús, encontraríamos en estas palabras que él dijo, todo un aliciente en medio de nuestros problemas y ataques del enemigo. Satanás no tiene parte ni suerte sobre la iglesia. La iglesia es un ente sólido, que nada ni nadie la dañará. El enemigo si puede dañar a los individuos, si estos no se cuidan en el Espíritu, pero de lo contrario, si se mantienen fundamentados en la roca inconvencible, nada nos dañará.

Amado mío, ¿haz conocido quién es Jesús ? El le dijo a sus discípulos, “yo estaré con vosotros hasta el fin del mundo”. También les dijo : “No temáis manada pequeña, pues a vuestro Padre os ha placido daros el reino”. Sabemos que hay momentos en que como a Pedro nos llegan tentaciones terribles, pero Jesús también oró por nosotros, Véase capítulo 17 del Evangelio según San Juan. Si seguimos sus pisadas, podremos decir como dijo el apóstol Pablo en Filipenses 4 :13 “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.

Dilo conmigo hermano : TODO LO PUEDO EN CRISTO QUE ME FORTALECE.

A Dios sea la gloria y la honra.

Amado amigo

Cristo es el todo del hombre, por más que se busque en este mundo solución a los conflictos que nos rodean, será sumamente difícil enfrentarlos sin la ayuda del Señor. Conócelo en este día. Deja que ilumine tu alma y mente como hizo con Pedro. También tu tienes grandes tareas que debes emprender para Dios. Serás bienaventurado al conocerlo. Dale todo tu amor a él, para que también puedas decir “tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”, como dijo Pedro y “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”, como dijo Pablo y dale la gloria que solo él se la merece.

MINISTERIO PALABRA DE RECONCILIACION

Hnos. Sergio y Millie Esteves